

**Rescate de un artículo ‘en defensa del bable’, de José García Peláez «Pepín de Pría» / *Recovering an article ‘in defence of Bable’, by José García Peláez «Pepín de Pría»***

BEATRIZ HERNÁN-GÓMEZ PRIETO  
UNIVERSITÀ DEGLI STUDI DI MILANO

**RESUME:** José García Peláez, «Pepín de Pría» (1864-1928), ye de xuru ún de los escritores de referencia ente los clásicos asturianos. La mayor parte de la so llarga obra lliteraria (teatru, prosa, poesía y artículos periodísticos) foi recoyida en dos volúmenes editaos por Miguel Ramos Corrada y asoleyaos respeutivamente en 1992 y 1993. Darréu d’ellos pudieron dir recuperándose dalgunos trabayos inéditos o desconocíos, ente los qu’hai que citar más en particular la obra teatral *La media cama* (2012) y l’*Esbozo de diccionario bable del Centro y Oriente de Asturias* (2015), obra esta última que, a pesar de los enfotos del autor y de dalgunos de los sos amigos, García Peláez nun llegó a ver publicada en vida.

Cuando se cumplen los 90 años del so fallecimientu, recuperamos agora esti trabayu onde se presenta la edición d’un artículu inéditu y ensin títulu de «Pepín de Pría», escritu nos caberos años de la so vida. El testu recueye la reaición del autor énte la esclusión del asturianu de la Real Academia de la Lengua y, sintiendo García Peláez la cercanía de la muerte, pue entendese tamién como un testamentu a toos aquellos que podríen contribuyir al reconocimientu del idioma. Analízase amás el contestu que dio pie al artículu y les razones poles qu’esti quedó inéditu.

**Pallabres clave:** José García Peláez «Pepín de Pría», asturiano, bable, Real Academia de la Lengua Española.

**ABSTRACT:** José García Peláez, «Pepín de Pría» (1864-1928), is undoubtedly one of the most renowned writers among the classical Asturian authors. Most of his prolific literary production (drama, prose, poetry and newspaper articles) has been collected in two volumes edited by Miguel Ramos Corrada and published respectively in 1992 and 1993. Later, some unpublished or unknown works could be recovered. Special mention deserve the play *La media cama* (2012) and *Esbozo de diccionario bable del Centro y Oriente de Asturias* (2015), a work which was not published while García Peláez was alive, despite his and some of his friends’ efforts.

90 years after his death, we now recover this work which includes an unpublished and untitled article by «Pepín de Pría», written during the last years of his life. In the text, the author reacts to the exclusion of Asturian from the Real Academia de la Lengua,

or Royal Spanish Academy. As García Peláez felt that his death was near, the article can also be regarded as a testament to those who would be able to support the recognition of the language. Moreover, the context which gave rise to the writing of the article is analyzed, as well as the reasons why this text remained unpublished.

**Keywords:** José García Peláez «Pepín de Pría», Asturian, Bable, Real Academia de la Lengua Española.

Los últimos años de vida de José García Peláez, Pepín de Pría, se caracterizan por el desencanto, la desilusión y la depresión que le llevan a dar la indicación de quemar todos sus manuscritos a su muerte, como nos dice Joaquín A. Bonet<sup>1</sup> en un artículo escrito para el periódico *El Pueblo*<sup>2</sup>, de Llanes:

a los amigos que con él vivieron y han de ser albaceas de su obra literaria me permito aconsejarles: –Aquel glorioso «Pepín de Pría», que tanto respeto y acatamiento mereciera en vida, solo en un caso debiera ser desoído, aunque este caso estuviese ungido por la majestad augusta de la agonía: cuando el bardo ilustre pidiera, como, en efecto, pidió, lleno de franciscana humildad que fuese quemada o destruida su obra. No, amigos de Llanes, a los grandes poetas no les pertenecen sus obras, apenas estas brotan de la pluma. Pertenecen a la posteridad [...].

El 1926 es un año de grandes esperanzas y al mismo tiempo de grandes decepciones. En *La Prensa*<sup>3</sup> se recoge un llamamiento de *El Oriente de Asturias* para que se le haga «un homenaje de carácter provincial» y, como nos cuenta Miguel Ramos Corrada<sup>4</sup>:

A lo caberu, recueye'l guante otru poeta y collaciu, Pachín de Melás, qu'en Carta unviada a tolos periodicos xixonese, comprométese a organizar, al traviés del grupu artísticu *El Vergel*, la función d'homenaxe a José García Peláez. [...]. Fácense los trámites y dempués de vencies dalgunes dificultaes, anúnciase'l 20 de xineru, que l'actu tendrá llugar. [...]. El festival desendólcase, sigún el programa anunciáu, el 28 de xineru con públicu abondo (*Obres completes*, T.1, pp.34-35).

Este homenaje animó mucho a Pepín de Pría pero, según la reconstrucción de Ramos Corrada, el acto de Gijón no fue bien acogido por los que habían lanzado inicialmente la idea, haciendo varias críticas a Pachín de Melás. Por lo que «Resurde'l proyeutu y otra vegada entámense los preparativos pa un nuevu homenaxe, non adulteráu y que se farà nel Teatru Campoamor d'Uviéu» (*Obres completes*, T. I, p. 36), pero este nuevo homenaje no se realizará nunca y es uno de los motivos de la desilusión de Pepín de Pría.

<sup>1</sup> Director de *La Prensa* de Gijón.

<sup>2</sup> «Un consejo a los amigos de «Pepín de Pría»» [5 de enero de 1929/p. 1].

<sup>3</sup> 5 de enero de 1926.

<sup>4</sup> PEPÍN DE PRÍA (1992-1993): *Obres completes*. Edición y estudiu preliminar de Miguel Ramos Corrada. 2 vols. Xixón, Llibros del Peixe.

Uno de los organizadores del nuevo homenaje, Emilio Palacios en un artículo de *El Pueblo* (5-1-29) titulado «El último poeta bablista» retrata perfectamente esa desilusión del poeta que define 'agonía moral' y justifica por qué el acto no se llevó a cabo:

[...] ¡Pobre Pepín! Ha muerto sin que las mieles del triunfo llegaran a endulzar sus labios en la última hora. Asturias no supo saldar en vida la deuda de amor que tenía contraída con su cantor predilecto.

¿Sabrá saldarla en su muerte?

Recuérdese aquella campaña romántica pero infructuosa que llevamos a cabo con el fin de que la Diputación publicase un libro con sus poesías, y para que Asturias le hiciera una apoteosis regional en el teatro Campoamor. Todo aquello lo malogró el despecho de unos, la envidia de otros, la reserva hipócrita de los demás. La charca se revolvió y, las ranas saliéndonos al camino, croaron con despecho.

Aquello amargó profundamente al pobre «Pepín de Pría» Desde entonces puede decirse que había empezado su agonía moral. ¡Cuántos desengaños! ¡Cuántas puñaladas de hielo por parte de quienes se habían tenido hasta entonces por amigos suyos. [...].

Por otro lado Pepín de Pría recibe una gran satisfacción cuando, gracias a una suscripción popular en Nueva, logra publicar *Nel y Flor* en septiembre de 1926. En ese mismo año tiene ya acabadas otras obras, como el *Diccionario*, la *Gramática* y otros escritos que esperan encima de su mesa la posibilidad de ser publicados.

Ha puesto todas sus esperanzas en la acogida de *Nel y Flor* porque puede abrir las puertas a la publicación de las otras obras. Pero sobre todo espera en el apoyo que considera necesario por parte de las instituciones políticas, identificadas en la Diputación, y de los intelectuales más influyentes<sup>5</sup> en aquel momento. Idea que aparece reiterada en su artículo «Nuestro dialecto»<sup>6</sup>, concordando con Kizkitza cuando habla de la situación del vasco y del asturiano:

El Sr. Kizkitza lamenta y deplora el desamparo en que se hallan las lenguas populares sin el apoyo oficial y la protección de los poderosos. Así pasa al euskera como al verbo popular asturiano, próximos a desaparecer ante el menosprecio, ante el desdén de los suyos, si no viene en su auxilio un poder espiritual, inmenso: el poeta de la raza, el poeta que esperan los siglos. (p.13).

Y más adelante:

Si el Sr. Kizkitza se fijase en las anteriores manifestaciones, modificaría su pensamiento: «No sabemos si «Pin de Pría» salvará el dialecto; pero lo que no haga él no lo hará nadie». Sí, sí lo hará la Excmá Diputación si quiere ponerse al frente de este movimiento renacentista regional en todos los órdenes; lo hará cual-

<sup>5</sup> Los que él llama «poderosos».

<sup>6</sup> «Nuestro dialecto» es uno de los artículos que permanecieron inéditos hasta mi reciente publicación en José GARCÍA PELÁEZ (Pepín de Pría) (2012): *La media cama*. Introducción, edición y glosario de Beatriz Hernán-Gómez Prieto. Milano, LED. («Biblioteca di Filologia e Lingüística Romanze». II. Testi, 3, pp. 13-15.

quiera que simpatice con el bable, con vigorizar el espíritu provincial y tenga dinero para empujar la maquina. (p.14).

Por esta razón envía su libro a diferentes representantes de instituciones y, entre estas, a la Diputación Provincial, a cuyo Presidente el 10 de noviembre de 1926 escribe una carta inédita<sup>7</sup>:

Sr. Presidente de la Exma. Diputación Provincial  
Muy distinguido Sr. mio y de mi mayor consideración: Terminada la impresión de mi libro *Nel y Flor*, escrito en el dialecto regional, creo mi deber de asturiano brindárselo a V. tan amante de nuestro Principado y de sus glorias, de sus leyendas y tradiciones.

Ocupando digna y justamente la Presidencia de esa Exma Corporación Provincial en donde culmina la cultura astur y el cariño hacia nuestras cosas de la antigua usanza, nadie mejor que V. Señor podrá recibirle con manos más cariñosas ni recomendarle a los señores diputados con palabras más indulgentes.

Mas por su humilde origen, como fruto del ingenio mío, no fuese digno de subir a vuestras manos, tenga yo la satisfacción de que quede como modesta ofrenda a vuestros pies.

De V. Señor, con la mayor consideración.

Atto a. s. q. l. e. l. m.

José G. Pelaez  
P. de Pría

Sabemos que escribió una carta también a D. Ramón Menéndez Pidal, como director de la Real Academia de la Lengua, porque se conserva la respuesta del mismo. Ya en la *Introducción al Esbozo del Diccionario de bable del centro y oriente de Asturias*<sup>8</sup>, la que esto escribe decía:

Ramón Menéndez Pidal, a quien iba dirigido el artículo del que habla Vicente Pedregal, recibió en obsequio un ejemplar de *Nel y Flor* y por esta razón el 10 de enero de 1927 le escribió al autor, dándole las gracias. Aprovechando esta ocasión, Menéndez Pidal se interesó por el *Diccionario*, escribiendo: «¿Es cierto q. piensa V. publicar un Vocabulario asturiano? Mucho me alegraría de ello», dando a entender que había recibido esta información indirectamente. No sabemos si por parte de García Peláez hubo una respuesta a esta pregunta. Nuestro autor conservó esta carta, que además elogiaba *Nel y Flor*, y sin duda le enorgulleció que su texto fuera estudiado por el Director de la Real Academia para rehacer su estudio sobre los dialectos leoneses. (p.12)

Con estas cartas que acompañaban el envío de *Nel y Flor* nuestro autor esperaba recibir una respuesta positiva, un apoyo por parte de las instituciones más importantes, la Diputación y la Real Academia de la Lengua.

<sup>7</sup> Conservada en un bloc en el que están reunidos los borradores de las cartas que acompañaron el envío de *Nel y Flor*, actualmente en mis manos.

<sup>8</sup> Beatriz HERNÁN-GÓMEZ PRIETO (2015): *Esbozo del Diccionario de bable del centro y oriente de Asturias de José García Peláez Pepín de Pría*. Uviéu, Academia de la Llingua Asturiana.

Desgraciadamente uno de los artículos a los que hace referencia Vicente Pedregal<sup>9</sup>, precisamente en el que «abogaba porque la Real Academia y señor Menéndez Pidal tomaran a su cargo, no solo el acoplamiento de los datos del *Diccionario*, sino también la edición de una *Gramática* bable, indicando para ello fuentes y colaboradores» no se ha conservado.

El 26 de noviembre de 1926 la Real Academia de la Lengua, presidida por D. Ramón Menéndez Pidal, crea las secciones catalana, gallega y vasca y se establecen plazas de académicos regionales. El Real Decreto que estipula su creación fue derogado cuatro años más tarde, el 22 de mayo de 1930.

La falta de respuestas positivas y el que no se incluyera el bable en la organización de la Real Academia provoca en García Peláez una reacción de desaliento, que le lleva a escribir un duro artículo que podríamos definir de desahogo<sup>10</sup> y, al mismo tiempo, considerarlo, ante la muerte inminente, un testamento para las generaciones más jóvenes y futuras.

El artículo que publico ahora y el de «Nuestro dialecto», no fueron tomados en consideración por las personas que tuvieron en sus manos su obra. Vicente Pedregal afirma que la idiosincrasia de Pepín de Pría le impidió publicarlos. El mismo autor menciona solo los puntos positivos del mismo: «En otro artículo aboga por que aquélla [la Real Academia] estimulara a los escritores del bable con algún premio o concurso que sirviera como de crisol para depurar tanta corrupción como se iba infiltrando en el verdadero dialecto»<sup>11</sup>.

Pepín de Pría dice<sup>12</sup>:

Debieran pues, las Academias Española y de la Historia, cada cual en su línea y bajo su punto de vista, promover con el aliciente de los premios, la composición de monografías, ora sobre mitos y consejos vulgares, ora sobre los lenguajes de los diferentes distritos en los que se procurasen determinar la naturaleza y caracter típicos de ellos, narrar su progresiva formación y descifrar su sentido filosófico, considerándolos en relación con todas las demás manifestaciones históricas de la vida nacional.(ms. p. 5).

La razón de que no los haya publicado podría estar en que fueron escritos en los últimos meses de vida y no tuvo tiempo para hacerlo. Ambos carecen de fecha pero sabemos que son posteriores a la publicación de *Nel y Flor*. Si consideramos que la fecha de respuesta de la carta de Menéndez Pidal es 10 de enero de 1927 y que en esta pide noticias sobre el *Diccionario*, podemos pensar que la reacción de Pepín de Pría ante el silencio de Menéndez Pidal y por lo tanto de la

<sup>9</sup> Vicente PEDREGAL (1929): «La obra inédita de Pepín de Pría», en *El Pueblo*. Llanes [19-1-1929].

<sup>10</sup> De hecho en un pasaje del artículo hace referencia a los sillones de la Academia asignados a los recién nombrados académicos regionales: «Basta que sea asturiano el Presidente de la Real Academia para que el bable halle en aquella casa desfondadas todas las poltronas» (ms. p. 9).

<sup>11</sup> *Ibidem*.

<sup>12</sup> Se respeta la grafía del manuscrito.

Academia, que se expresa en el artículo del que nos ocupamos ahora, se habrá forjado meses más tarde, después de haber dado un margen de tiempo para una respuesta. Probablemente entre tanto habrá escrito ese artículo del que habla Pedregal, hoy perdido, donde pide que la Academia se haga cargo de su *Diccionario* y de su *Gramática*.

El olvido por parte de los ‘albaceas de su obra’ se podría explicar por la dureza y el carácter crítico del texto donde nuestro autor no usa medias palabras y dice las cosas con nombres y apellidos y estos son los de los «poderosos» como él los llama. Ataca el menosprecio, el desdén y la pasividad de intelectuales como Constantino Cabal, Aurelio del Llano y Roza de Ampudia, Rogelio Jove y Bravo y Ramón Menéndez Pidal y de instituciones como la Real Academia de la Lengua y la de la Historia, que habrían podido impulsar y dar fuerza a todo lo asturiano. Y se pregunta qué habría sido de su obra si hubiera recibido el apoyo de estas personas, concluyendo que seguramente habría tenido más fortuna. Afirma que no espera nada de la Academia y hace un llamamiento a escritores como Carlos Herrero, *alias* Adriano Flórez, Buenaventura García de Paredes, León Castillo, Alfredo García García, *alias* Adeflor, Miguel Victorero, *alias* Muley Vrocotier, Fabriciano González García, Casimiro Cienfuegos y Rico, Luis Martínez Kléiser, Nicolás Álvarez Solar Quintes para que esgriman sus plumas

porque si algo ha de venir en beneficio del bable, de vosotros habrá de proceder pues, como decía Balbín de Unquera, que no se avergonzaba del bable, las plumas no solo hacen letras; hacen también instituciones. [...]. No son los idiomas los que hacen las obras inmortales, son las obras inmortales las que crean y hasta divinizan los idiomas. (ms. p. 9).

El artículo ‘en defensa del bable’<sup>13</sup>, carece de título, se conserva en un bloc de dimensiones reducidas (20 x15 cm) al que le faltan las páginas iniciales, antes del texto, por lo que no podemos asegurar que la parte conservada esté completa. Además la primera página se presenta deteriorada pues le falta la parte final. Las páginas aparecen escritas solo por una cara y no están numeradas pero las he numerado yo para facilitar la consulta. Dado que ha habido un salto de páginas, que en un segundo momento se han rellenado, alterando de este modo el verdadero orden del texto, García Peláez lo reorganiza añadiendo a algunas páginas una A que a partir de la segunda van acompañadas de un número progresivo. Así la página 4 presenta la primera A para pasar a la página 8 A2, 9 A3, 10 A4, 11 A5. Por esta razón el texto reorganizado presenta el siguiente orden de las páginas del ms: 1, 2, 3, 5, 6, 7, 4, 8, 9, 10 y 11. Sabemos que la página 4 continúa en la 8 y que va detrás de la 5, 6 y 7 porque la frase que acaba la página se completa en la 8 y a continuación los números determinan el orden que en la página 11 recoge la firma del autor: P. de Pría.

<sup>13</sup> Así llamado por mí, basándome en el contenido.

Como sucede frecuentemente en los manuscritos de García Peláez, el texto presenta correcciones que en unos casos consisten en eliminar informaciones, como cuando, haciendo referencia a Antón de Marirreguera y enunciando algunas de sus obras «los poemas de «Dido y Eneas», «Píramo y Tisbe» y «Hero y Leandro» «elimina «del cultísimo sacerdote» (ms. p. 1), o bien hablando de *El Quijote* elimina su nombre «Quijano» y deja «generoso manchego» (ms. p. 2).

En otros casos añade frases como cuando se habla de que «esquiva la conversación para ocultar su origen transpirenaico» y añade «en el pecado lleva la penitencia» (ms. p. 4). O bien cuando habla del vasco «sin haber podido ser absorbido por el castellano» y añade «no obstante los poderosos medios de civilización de que dispone [el castellano]» (ms. p. 7). Hablando de los que se avergüenzan de ser asturianos añade «este género de respetables tontos» a la frase «para chupar del bote son asturianos» (ms. p. 8).

O sustituye palabras introduciendo un matiz más crítico o diferente, como en el caso de «macaco» sustituido con «hermoso majadero» (ms. p. 4), o «todos esos asturianos que se avergüenzan de su dialecto» donde «se avergüenzan» sustituye a «reniegan» (ms. p. 9); o «botes llenos» lo sustituye con «botes atapiñaos» (*ibidem*). En la frase «no tengo en ellos ninguna fe, ninguna esperanza, tampoco merecen que se les tenga mucha caridad», «tampoco merecen» sustituye a «Y como consecuencia de ello no puedo tener» (*ibidem*), transformando la frase en una afirmación más impersonal.

Resulta interesante la revisión de un fragmento: «querías para untar el pan de Morcín un poco de *compangu* después de la última cucharada del clásico cocido» que en la versión definitiva es: «querías un poco de *compangu* para acompañar con el último bocado de pan de Morcín», eliminando de este modo la referencia al cocido.

Otro fragmento interesante que tuvo una revisión profunda y fue reducido es: «Los dialectos son absorbidos por el idioma nacional, pero no es imposible que una pequeña parte de un estado absorba al resto de la nación/, que las lenguas nacionales se disuelvan en dialectos múltiples. ~~Ejemplo los idiomas neolatinos,~~ todo depende de la corrupción o disolución política de una entidad nacional. Hecho pedazos el imperio de los Césares, también se hizo pedazos su idioma dando lugar a los idiomas neolatinos» (ms. p. 6), que en la versión definitiva dice «Los dialectos son absorbidos por el idioma nacional generalmente, pero no es imposible que una pequeña parte de un estado absorba también al resto de la nación con idioma y todo».

La página 6 del manuscrito comienza con una cita que nuestro autor concluye con una *L*. Pepín de Pría atribuye este pasaje al que llama «restaurador de los estudios filosóficos en España». Podría tratarse de Gumersindo Laverde Ruiz, al que ya había mencionado como uno de los autores en los que se apoyó para elaborar su *Diccionario*.

## TRANSCRIPCIÓN DEL TEXTO 'EN DEFENSA DEL BABLE'

- [1] El curioso caso de Valbuena con el leonés se repite en Asturias con el *bable* diariamente, constantemente, acaso inconscientemente. Pues cada articulista que le da por escribir del bable no se le ocurren más ideas *nuevas* que advertir a la Academia que mejor que mendigarlos en el extranjero puede *tomar del bable* una porción de vocablos de que carece el castellano. Espeta después una ristra de palabras extrañas a la lengua de Cervantes y respira. Hay muchos Valbuenas en Asturias en este sentido, que en el de saber gramática son *Valmalas* por todos costados. Ni conocen la gramática castellana ni la gramática astur, ni han comprendido a Cervantes ni a «Antón de Marirreguera». Es posible que no hayan leído el Quijote e indudable que no han leído los poemas de «Dido y Eneas», «Píramo y Tisbe» y «Hero y Leandro» de magestuoso ritmo y de porte clásico [...].
- [2] Dios nos libre de Academias y de epidemias decía el poeta. Amén añadido yo, que no creo que la salvación del bable esté en una poltrona académica empotrada en la coronada villa y corte. Cuando Rojas escribía *La Celestina* y Garcilaso repartía la dulcedumbre de sus versos en una lírica no superada y el Manco de Lepanto ponía en marcha al generoso manchego para trazar sobre España un itinerario de locos que habían de recorrer con el cuerpo o con el alma todos los cuerdos del mundo; cuando escribía Santa Teresa de Jesús y Lope y Calderón asombraban al mundo con sus infatigables plumas, y Quevedo con su humorismo inagotable, dando al castellano tal flexibilidad, riqueza y hermosura que no tendría nada que envidiar a la lengua latina y a la griega, no se hablaba en España de tales poltronas académicas. No fue pues a la Academia a quien debió el español su belleza, su nervio, su augusta majestad. Tampoco se lo deberá el bable.
- Crear que un puesto en la Academia ha de ser la salvación del *bable* es una quimera.
- [3] Cuando yo terminé «*Nel y Flor*» leyendo la Glosa final en la cual cito varios publicistas asturianos, pensaba yo: Cabal, Jove y Bravo, Roza de Ampudias, Menéndez Pidal, publicistas ilustres, laboriosos y experimentados, ¿qué sería de este mi pensamiento pueril reducido a versos bables si ellos le hubiesen cobijado en su seno, abrigado con su corazón y animado con su cerebro luminoso y privilegiado? No sería como es un libro lleno de imperfecciones, sino un poema bellísimo, colmado de hermosuras, cuya versificación fluida y brillante constituiría la corona poética bable del Principado. Pero los sabios callan, los genios enmudecen; para el dialecto no tienen pensamientos; para el bable no tienen amores; sus plumas tropiezan al discurrir por el vocabulario provincial, se les revela el léxico, se fatigan, cansan y desfallecen... y el bable abandonado a quien apenas puede sostenerle muere.
- [5] Debieran pues, las Academias Española y de la Historia, cada cual en su línea y bajo su punto de vista, promover con el aliciente de los premios, la composición de monografías, ora sobre mitos y consejos vulgares, ora sobre los lenguajes de los diferentes distritos en los que se procurasen determinar la naturaleza y carácter típicos de ellos, narrar su progresiva formación y descifrar su sentido filosófico, considerándolos en relación con todas las demás manifestaciones históricas de la vida nacional.
- [6] «Por eso vemos que los dialectos y las mitologías peninsulares van desapareciendo paulatinamente, absorbidas por el idioma nacional los primeros, disipadas por la luz de la civilización, las segundas». L.

Todo esto que, con gran juicio, dice el restaurador de los estudios filológicos en España está sujeto a reglas fijas tan pocas en número y a variables tan numerosas que frente a una regla general hallan mil excepciones.

Los dialectos son absorbidos por el idioma nacional generalmente, pero no es imposible que una pequeña parte de un estado absorba también al resto de la nación con idioma y todo.

En tiempos turbulentos de la historia de España vemos una porción de [7] pequeños reinos, principados, condados, y señoríos absorbiéndose unos a otros constantemente por espacio de largos años hasta que un accidente político, uniendo a Castilla y Aragón dio principio a la unidad política y a la idiomática, llegando con el transcurso de los años a conseguir aquella y no habiendo aun después de varios siglos llegado a consumir la última. Véase como testigo irrecusable el vasco conservando su idioma aglutinante a través de tantos siglos y trastornos políticos y sociales de épocas remotas sin haber podido ser absorbido por el castellano, no obstante los poderosos medios de civilización de que dispone, habiendo en cambio amenazado seriamente la existencia política del reino de Castilla en más de una ocasión.

De no haberse efectuado la unión de Fernando e Isabel, no hubiera dominado el castellano en España. Un accidente político le dio la [h]egemonía otro puede quitársela.

- [4] No es que no sean asturianos los que fuera de Asturias se avergüenzan de la lengua del Principado; es que sin dejar de ser asturianos son como las señoritas gallegas que van a la Corte y se avergüenzan de hablar por no poder desprenderse del acentillo local gallego.

En cuanto hablan las infelices pueblerinas de la Galo-Grecia todos las señalan diciendo: son *gallegas*.

Del mismo modo ese asturiano que se avergüenza de la lengua del Principado y esquiva la conversación para ocultar su origen transpirenaico<sup>4</sup> en el pecado lleva la penitencia. Hace lo posible por vestir con arreglo al último figurín, se recorta el bigote a lo Chaplin o se rapa el rostro como Wilson pero en cuanto por necesidad suelta la sin hueso, todos dicen: es un *gallego*.

Y eso es porque, aun contra la propia voluntad, el bable se le asoma hasta por las niñas de sus ojos para decirle: tu que lees tanto, tu que escribes tanto, tu que sabes tanto ¿por qué te avergüenzas de mí hermoso majadero?

Tu madre te enseñó a hablar en [8] bable, tu padre fue feliz viendo tus infantiles gracias dichas en bable cuando no llamabas *requesón* a la *cuayada* y a la *ñata crema* y querías un poco de *compangu* para acompañar con el último bocado de pan de Morcín que te sabía mejor que ese otro pan más blanco henchido con levadura de cerveza.

¿Por qué te avergüenzas hoy de la *cuayada*, de la *ñata* y del *compangu* y no te avergüenzas de *embarrigado* aunque sea en bable?

Es decir que este género de respetables tontos para *chupar del bote* son asturianos, hijos de esta tierra de los grandes padrinos, en frase de Castelar; y para ello aducen, como el barón de Cuadrados, su parentesco, su abolengo, su raigambre astur y lle-

---

<sup>14</sup> En realidad quiere decir 'del otro lado de la cordillera Cantábrica' con respecto a Madrid.

van a la Corte en la alforja del pollino la ejecutoria muy limpia, muy linda, muy *macanuda* y llena de las garambainas más ridículas posibles.

Pobre bable si de ellos dependiera su vida y su prosperidad. Nada esperéis de ellos. Basta que sea asturiano el Presidente de la Real Academia para que el bable halle en aquella casa desfondadas todas las poltronas. Un andaluz, un isleño al frente de los destinos de la docta casa haría más por el bable [9] que todos esos asturianos que se avergüenzan de su dialecto porque no puede dar más que fatigas para estudiarle, para desentrañarle, para reconstruirle, pero no reniegan de Asturias porque aun tiene bote, muchos botes *atapiñaos* de *zumen* que chupar y a ellos arriman sus labios codiciosos sin avergonzarse.

Yo, francamente, y ojalá me equivoque, no tengo en ellos ninguna fe, ninguna esperanza, tampoco merecen que se les tenga mucha caridad aunque esta, ya que no amor, fuera siquiera el respeto que debieran inspirar por su saber y por su solvencia científica.

Carlos Herrero, Cabal, Martínez Kléiser, Casimiro Cienfuegos, Adeflor, León Castillo, Solar Quintes, Fabriciano González, Muley Vrocotier, García de Paredes y tantos como de poco acá revelasteis en la prensa periódica el amor hacia el dulce dialecto astur, alzando vuestra voz en su defensa, esgrimiendo vuestras plumas con un entusiasmo hijo de vuestro afecto hacia esta nobilísima tierra asturiana y de su propio y privativo lenguaje, vigorizando el espíritu provincial, a todos os invoco porque si algo ha de venir en beneficio del bable, de vosotros habrá de proceder pues, como decía Balbín de Unquera, que no se avergonzaba del bable, las plumas no solo hacen letras; hacen también instituciones.

- [10] Los mitólogos, los folkloristas darán las leyendas, los poetas cantarán sus mitos, consejas y supersticiones en sonoros versos, el músico llevará al pentagrama desconocidas melodías escondidas hasta hoy en profundos y casi inasequibles valles; la arqueología prehistórica alumbrará el misterio de los profundos senos hipogéuticos y vosotros incansables obreros del periodismo recogeréis todas estas bellezas, mostraréis al mundo todo este tesoro, haciéndole aun más hermoso de lo que es, el calor y la luz de vuestra ardiente palabra.

Yo no creo en la Academia creo en vosotros. Yo nada espero de la Academia, lo espero de todos vosotros cuya labor es en alto grado complementaria y paralela a la de los mitólogos, los folkloristas, los músicos, los poetas, los enamorados de un ideal en el arte, de un sueño de gloria.

No son los idiomas los que hacen las obras inmortales, son las obras inmortales las que crean y hasta divinizan los idiomas. La lengua de Pericles nunca fue tan hermosa como cuando se cantó al son de la lira de Homero. Ni sonó tan dulce la lira provenzal como cuando el sublime *bardo* cantó en una lengua muerta un poema inmortal.

Trabajemos todos no con la Academia sino con las plumas de todos haremos el bable a pesar de la Academia.

Y lo haremos también sin el concurso [11] de esos pobres asturianos de *chupe*, que se avergüenzan del idioma en que aprendieron a hablar.

P. de Pría

### Aparato filológico

[1]

Valbuena: sigue *se repi* tachado.

constantemente: en la interlínea.

que en el: sigue *otro* tachado.

Leandro: sigue *del cultísimo sacerdote* tachado.

porte clásico [...]: la página se presenta rota y carece de la parte final.

[2]

generoso: sigue *Quijano* tachado.

trazar: sigue *en* tachado.

habían de: sigue *venir a* tachado.

pues a: en la interlínea.

[3]

versificación: sigue *sería constitu* tachado.

corona poética bable: *bable* en la interlínea.

[6]

España: sigue *está sujeto* tachado.

excepciones: siguen dos párrafos anulados: *Los dialectos son absorbidos por el idioma nacional, pero no es imposible que una pequeña parte de un estado absorba al resto de la nación, que las lenguas nacionales se disuelvan en dialectos múltiples. Ejemplo los idiomas neolatinos, todo depende de la corrupción o disolución política de una entidad nacional.*

*Hecho pedazos el imperio de los Césares, también se hizo pedazos su idioma dando lugar a los idiomas neolatinos.*

[7]

reinos: en la interlínea el número 1. Este y los números siguientes hacen referencia al orden en el que tienen que ir. En realidad están escritos con el siguiente orden: 1, 3, 2, 4.

condados: en la interlínea el número 3.

principados: en la interlínea el número 2.

señoríos: en la interlínea el número 4.

llegado: en la interlínea.

no obstante los poderosos medios de civilización de que dispone: en la interlínea.

seriamente: en la interlínea.

[4]

La página 4 lleva la letra A. Sirve para reorganizar el orden del texto.

asturianos los: *los* en la interlínea.

Corte y: sigue *no* tachado.

Corte y se: sigue *atreven* tachado.

Principado y: sigue *que* tachado.

conversación para: sigue *que no* tachado.

transpirenaico en: *En el pecado lleva la penitencia* está añadida con un asterisco.

penitencia: sigue: *y hace lo posible por vestir con arreglo al último figurín y se recorta el bigote a lo Chaplin o se rasura el rostro como Wilson* tachado.

por necesidad: en la interlínea.  
 hueso, todos: sigue *le* tachado.  
 dicen: es: *es* precedido de *V.* tachado.  
 un gallego: *un* en la interlínea.

[8]

La página 8 lleva la letra acompañada del número, A2.  
*cuayada* y: sigue *pedías* tachado.  
 y a la ñata: *a la* en la interlínea.  
 ñata: sigue *y no* tachado.  
 querías: en la interlínea. Sigue *para untar el pan de Morcín* tachado. A continuación y que sobra.  
*compangu*: sigue *después de la* [última] *cucharada del clásico cocido* tachado.  
 acompañar: en la interlínea.  
 Morcín: en la interlínea *bocado de pan de Morcín*.  
 respetables tontos: en la interlínea *este género de respetables tontos*.  
 Corte: en la interlínea *a la Corte*.

[9]

La página 9 lleva la letra acompañada del número, A3.  
 asturianos que: sigue *reniegan* tachado.  
 se avergüenzan: en la interlínea.  
 aun tiene: sigue *el* tachado.  
 muchos botes: sigue *llenos* tachado.  
 atapiñaos de: sigue *chucho* tachado.  
 esperanza: sigue *Y como consecuencia de ello no puedo tener* tachado.  
 tenga mucha: en la interlínea.  
 caridad: sigue *que ya* tachado.  
 ya que no: *no* en la interlínea.  
 inspirar por su: sigue *ciencia* tachado.  
 tantos como de: sigue *hace* tachado.  
 plumas con: sigue *el mayor* tachado.  
 un entusiasmo: *un* en la interlínea.  
 afecto hacia: sigue *la tierra* tachado.  
 invoco porque: sigue *de vosotros* tachado.  
 las plumas no: precedido de *vuestras* tachado.

[10]

La página 10 lleva la letra acompañada del número, A4.  
 Los mitólogos: *Los* precedido de *Los poetas* tachado.  
 sus mitos: sigue *y* tachado.  
 hasta hoy: en la interlínea.  
 recogeréis todas estas bellezas: en la interlínea.  
 tesoro: sigue *de bellezas* tachado.  
 sino con: sigue *vuestras* tachado.

[11]

La página 11 lleva la letra acompañada del número, A5.